

EL MENSAJERO

AÑO 26 · NÚMERO 1304 · DOMINGO 13 DE SEPTIEMBRE DE 2026

Cómo tener un corazón adorador

«Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad.»

— JUAN 4:24

POR JOHN MACARTHUR

La adoración es un fluir de adentro hacia afuera. Se da en el interior, en el espíritu.

Andrew Bonar escribió en su diario: «Durante todo el día y en cada servicio, me he sentido fortalecido y sostenido por la presencia del Señor en el Espíritu, más de lo común. Hubo momentos de gran cercanía».

La anterior es una descripción de la adoración en espíritu, en la que hay una conciencia abrumadora sobre la cercanía de Dios. Santiago 4:8 dice:

«Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros». Estoy seguro de que muchos cristianos han experimentado esto.

Podemos tener corazones abrumados que intentan adorar en espíritu. Primero que todo, debemos rendirnos ante el Espíritu Santo. Antes de poder adorar a Dios en nuestro espíritu, el Espíritu Santo tiene que estar ahí para producir adoración verdadera. Si no tienes al Espíritu de Dios que impulsa, motiva, limpia e instruye a tu corazón, no puedes adorar a Dios, porque ni siquiera lo conoces. *«Por tanto,*

os hago saber que nadie hablando por el Espíritu de Dios, dice: Jesús es anatema; y nadie puede decir: Jesús es el Señor, excepto por el Espíritu Santo» (1 Corintios 12:3).

En otras palabras, una persona no puede afirmar verdaderamente el señorío de Cristo en su vida sin la acción del Espíritu Santo. Adorar a Cristo como soberano requiere del ánimo constante del Espíritu Santo; esto lo recibimos solo cuando creemos que Jesucristo es nuestro Salvador y Señor.

Esto confirma que el establecimiento de la adoración verdadera es la salvación. Alguien que no ha sido salvo no puede adorar a Dios verdaderamente. Y quien ha sido salvo será motivado

por el Espíritu Santo que mora en él, a adorar. Entonces, es justo examinar nuestra adoración: si tienes problemas para adorar, si te aburres en la iglesia, o si tu mente no extraña reunirse con otros en la iglesia, de pronto puede ser porque el Espíritu Santo no está en ti animando tu corazón. Si Él está allí, debes rendir tu voluntad ante Él.

Así mismo, si estamos para adorar en espíritu, nuestros pensamientos deben estar centrados en Dios. La adoración es el fluir de una mente renovada por la verdad de Dios; lo llamamos el proceso de meditar: es enfocar toda la mente en



un tema, concentrar la razón, la imaginación y la emoción en una sola realidad.

Si te parece difícil, es normal. Debido a la exposición constante de la televisión, la radio, el internet y los otros medios masivos de difusión, tenemos más cosas en qué pensar que la civilización antecesora. La meditación es una disciplina en la cual tenemos que entrenarnos.

El centro de la meditación es el descubrimiento de una comprensión más amplia sobre la verdad de Dios. Descubrir esto surge de pasar tiempo con Dios en oración y en su Palabra; su Espíritu nos enseña la verdad de la Palabra mientras estudiamos y meditamos en ella por medio de la oración.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

¡Bienvenidos todos!

Nos da mucho gusto verte en esta mañana. Es nuestro deseo que tu vida esté llena de bendiciones, y que el Espíritu de Dios habite en tu corazón cada día.

Declara palabras de vida

Hoy elige hablar palabras de vida. Que tu lengua sea un instrumento de bendición mientras declaras todo lo que es verdadero, bueno, puro, admirable y digno de alabanza. Sé un digno testigo del amor y la fidelidad de Dios.

Dios te da paz

Sabiendo que la fe es la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve (Hebreos 11:1), lleva a Dios tus cargas y permítele que te llene de esperanza, gozo y paz.

EL GRAN
YO SOY

LA
VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares.

Consulta las direcciones en internet:

www.lavid.org.mx

Del Viñador

Un lugar para ti

«... Para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros.»

— JUAN 14:3

Una pareja que llevó a su tía a vivir con ellos tenía miedo de que ella no se sintiera a gusto. Entonces, transformaron una habitación de su casa en una réplica exacta del cuarto donde vivía anteriormente. Cuando la tía llegó, los muebles, las cortinas y otras cosas que ella apreciaba la hicieron sentir como si le dijeran: «¡bienvenida a casa!».

En Juan 13:36-14:4, Jesús trató de preparar a sus discípulos para enfrentar la muerte que le aguardaba. Cuando Simón Pedro le preguntó: «¿A dónde vas?», el Señor respondió: «A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; mas me seguirás después» (Juan 13:36). Y continuó: «En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo hubiera dicho; porque voy a preparar lugar para vosotros. Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis vosotros también» (Juan 14:2-3).

El cielo es una reunión familiar de creyentes de toda tribu y nación, pero es también la casa de nuestro Padre... y Él está allí preparando una habitación exclusiva para nosotros.

Cuando llegues al cielo y Jesucristo abra la puerta, sabrás que estás en casa.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid

8356-1207 y 8356-1208

Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

Cómo tener un corazón adorador

Continúa de la Pág. 1

Charles Haddon Spurgeon preguntó: «¿Por qué sucede que algunas personas están a menudo en un lugar de adoración y aún no son santas? Es porque descuidan el armario. Aman el trigo, pero no lo muelen; podrían tener el maíz, pero no van al campo a recogerlo; las frutas cuelgan del árbol, pero no las cosechan; y el agua fluye ante sus pies, pero no se agachan para beber». Entonces, para adorar en espíritu, debemos tener un corazón sin divisiones. Una persona con un corazón dividido puede tener buenas intenciones, pero cuando se sienta a orar y a pasar tiempo con el Señor, un millón de cosas más aparecerán en su mente. A la mayoría nos ha pasado.

David era un rey. Tenía muchas cosas por las cuales debía preocuparse y, aun así, buscaba al Señor con un corazón que no estaba dividido. En el Salmo 86:11, David oró: «Enséñame, oh Señor, tu camino; andaré en tu verdad; unifica mi corazón para que tema tu nombre». (La expresión «que tema tu nombre» equivale a la palabra adoración).

Finalmente, debemos arrepentirnos. Debemos tratar cualquier pecado. Cuando hablamos de adoración, debemos enfocarnos en limpieza, depuración, purificación, confesión y arrepentimiento, porque la persona completamente santa que entra en comunión con Dios es aquella cuyo pecado ha sido tratado. No podemos ir rápidamente a la presencia de Dios con nuestra impureza, pensando que todo está bien. Nosotros, tal como Isaías, debemos confesar nuestro pecado ante Dios y permitirle tocar nuestros labios con ese carbón vivo y ardiente para que sean purificados.

A menudo sabemos que tenemos pecados en nuestras vidas que debemos confesar. En otras ocasiones pensamos que todo está bien ante los ojos de Dios, pero no es así. En el Salmo 139:23-24, David dice: «Escudríname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis inquietudes. Y ve si hay en mí camino malo, y guíame en el camino eterno».

Esta es una confesión que muestra que aun el mismo David no podía entender completamente su corazón.

Tal vez, la razón por la que tenemos dificultades para abandonarnos en adoración a Dios, la razón por la cual no experimentamos su cercanía, es que tenemos áreas en nuestra vida que no son puras ante los ojos de Dios. Todos tenemos manchas que nos ciegan y deficiencias que solo Él conoce.

Debemos ser abiertos y pedirle a Dios que prenda el reflector que expone cualquier cosa que está en la oscuridad. Debemos rendir nuestras almas ante el Espíritu Santo con su presencia y poder. Pidámosle que limpie cada esquina de nuestras vidas para que produzca el fluir de la adoración.

LUNES

- Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- Familias La Vid (en línea)
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
6:30 - 8:00 pm
- Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354